

Anselmo López Morais

Orense en las grandes exposiciones de arte

A lo largo de los tiempos, y hasta principios del actual siglo, las obras de arte existentes en cada pueblo solamente se podían contemplar en su lugar de emplazamiento. No se organizaban muestras en las que, durante un período limitado, se reunieran en un lugar las procedentes de otros distintos. Por ello, las de Orense solamente se podían admirar en los templos y museos de esta provincia. Ahora ya no ocurre así pues, para conmemorar algún acontecimiento extraordinario, se acostumbra a montar exposiciones de carácter nacional o internacional en las que con otras de distinto sitio se exhiben piezas artísticas orensanas. Estas grandes muestras fueron: la “Exposición Regional Gallega”, celebrada en Santiago de Compostela el año 1909; la “Exposición Internacional de Barcelona”, en Barcelona el 1929; la “Exposición de Arte Románico”, en Santiago de Compostela el 1960; la “Exposición inaugural del Museo de las Peregrinaciones”, en Santiago de Compostela el 1965; la “Exposición Silos y su época”, en Madrid y Barcelona el 1973 y 1974; la “Exposición Juan de Juni y su época”, en Valladolid y Madrid el 1977; la “Exposición Europalia 85”, en Gante el 1985; la “Exposición O Pórtico da Gloria e o seu tempo”, en Santiago de Compostela el 1988; la “Exposición Galicia no tempo”, en Santiago de Compostela el 1991; la “Exposición Reyes y mecenas”, en Toledo el 1992; la “Exposición Hispania-Austria”, en Innsbruck el 1992; y la “Exposición Platería en la época de los Reyes Católicos”, en Madrid el 1992.

“Exposición Regional Gallega”

De acuerdo con la idea de la Sociedad “Liga de Amigos de Santiago”, que creó para tal fin un comité ejecutivo presidido por Pedro Páus Lapido, en el año 1909 se montó en Santiago de Compostela la “Exposición Regional Gallega” con el objetivo de “demostrar el grado de adelantamiento” de la

industria, comercio y arte de esta tierra. Aunque no se llegó a publicar el proyectado catálogo de la misma, de la que hizo un cartel anunciador el pintor Francisco Llorens, hay un folleto titulado “12ª Exposición dedicada a la Exposición Regional Gallega de 1909 y al Centenario del nacimiento de Alfredo Brañas” escrito por Jesús Carro García y Paulino Pedret Casado a raíz de la conmemorativa montada en Santiago de Compostela en 1959 por el “Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos”. También, con el título “Exposición Regional Gallega de 1909”, la “Gran Enciclopedia Gallega” le dedica un artículo en 1974.

La muestra fue a la vez exposición y concurso, aquella a través de su sección Arqueológica y con sede en el antiguo Colegio de San Clemente y éste a través de su sección Contemporánea y con sede en varios pabellones (construidos para tal fin por los arquitectos Antonio Flores, Antonio Palacios y Manuel Gómez Román) entre los que sobresalía el Central y de los que solamente queda en pie el de la Alameda y la escalinata.

En el antiguo Colegio de San Clemente, dentro de la sección cuyo comité estaba presidido por Antonio López Ferreiro, se reunieron por primera vez para su exhibición piezas artísticas procedentes de distintos puntos de Galicia o de autores nacidos en esta tierra. Una de las salas de la Exposición estaba dedicada al escultor Gregorio Fernández, con imágenes traídas de Valladolid.

Varias fueron las piezas de la provincia de Orense que figuraron en la Exposición, de tema religioso todas excepto una. De la Catedral, la bellísima Cruz procesional de plata, la única obra existente en Galicia del famoso orfebre del siglo xv Enrique de Arfe y que donó al Cabildo de la misma el Conde de Benavente, el Báculo de marfil y el Cáliz de plata del xii y procedentes del llamado Tesoro de San Rosendo del Monasterio de Celanova, los fragmentos del Frontal de Limoges del xiii que formaron parte de un retablo o arqueta que guardaba las reliquias de San Marín, y el Misal Auriense del xv y que constituye el primer libro impreso en Galicia. Del Convento de las Clarisas de Allariz, la Cruz de cristal de roca del xiii que fue dejada en testamento al mismo por la Reina Doña Violante (esposa de Alfonso X el Sabio). También tres Cruces procesionales: la de la Iglesia de San Munio de Veiga, de cobre con esmaltes y piedras finas del xiii; y las de dos iglesias de la provincia, de plata del xv y xvi. Y, finalmente, una tablita del Monasterio de Ribas de Sil y un pergamino con el Fuero de Allariz propiedad de Julio Alonso Cuevillas.

“Exposición Internacional de Barcelona ”

Dentro del programa de las Grandes Exposiciones Internacionales que a partir de mediados del siglo XIX se montaron en distintas ciudades del mundo, cuatro correspondieron a España: las de 1888 en Barcelona, 1929 en Barcelona y Sevilla (ésta dedicada a Iberoamérica), y 1992 en Sevilla. La “Exposición Internacional de Barcelona”, celebrada en dicha ciudad el año 1929, se pensó limitar en un principio a la faceta de la electricidad pero finalmente se amplió a toda clase de obras relacionadas con el arte, comercio e industria de los quince países que participaron en la misma. Organizada por el Ayuntamiento de Barcelona y patrocinada por el Rey Alfonso XIII, se instaló en las laderas del Montjuich en donde se construyeron los grandes edificios y pabellones que la formaron (entre ellos el curioso Pueblo Español) y las fuentes y cascadas luminosas realizadas por el ingeniero Carlos Buhigas.

La parte artística de la Exposición, en la que se exhibieron obras procedentes de todos los puntos de España, se instaló en las dos plantas del Palacio Nacional (hoy sede del Museo de Cataluña). Estas obras fueron catalogadas, con el título de “Arte en España”, en una guía redactada por Manuel Gómez Moreno. Entre ellas, claro está, se incluyen las procedentes de la provincia orensana, que fueron admiradas por primera vez por la mayoría de los miles de visitantes que desfilaron por la misma. Para reseñarlas hay que agruparlas en las secciones de arqueología, arquitectura, escultura, mobiliario, cerámica, indumentaria, artes gráficas y orfebrería.

Dentro de la arqueología figuró una espada de la Edad de Bronce, sin nervio central y con escotaduras y taladros para clavar el puño, propiedad del Museo Arqueológico Provincial de Orense.

Como obra arquitectónica fue expuesta una maqueta de la Capilla de San Miguel de Celanova, joya del arte mozárabe del siglo X situada en la huerta del Monasterio de dicha villa.

Las esculturas expuestas fueron cuatro, todas de la Catedral de Orense: las reproducciones de dos figuras de Apóstoles de la portada norte, del siglo XIII pero colocadas posteriormente en la misma cuando se repararon los destrozos ocasionados por la lucha entre los Condes de Benavente y Lemos a finales del XV; y las imágenes de San Mauro, de Francisco de Moure y Dolores de Tomás de Sierra (antes atribuida a Gregorio Fernández), ambas del XVII y procedentes de la Capilla del Cristo.

También figuraron los cuatro sillones y tres sillas, del XVIII y con armazón de madera pintada y asientos y respaldos de cuero policromado de varios colores, del Museo que el Patronato Santamarina-Temes tiene (aunque cerrado) en el Colegio del Santo Ángel de Orense.

Del mismo Museo fue exhibida una selección de veintiuna pieza de la colección de cerámica de la Real Fábrica de Sargadelos, famosísima industria gallega del pasado siglo que fue la introductora en España del tipo de decoración estampada inglesa.

En indumentaria se exhibieron varios ejemplares de ornamentos sagrados, la mayor parte de la Catedral de Orense. De ella, los procedentes del Monasterio de Celanova: una mitra con guarnición árabe de seda, con cúficos y hojas y galones con entrelazados finísimos de oro, del siglo XII; una casulla y una dalmática de brocado raso carmesí y oro anillado, con escudos de dicho Monasterio bordados sobre terciopelo rojo, de fines del XVI; dos dalmáticas y collarines con fondo de brocado amarillo y rojo, con oro anillado y guarniciones bordadas sobre terciopelo, también de fines del XVI; y una casulla con fondo de seda roja. Y del Palacio Episcopal de Orense, una casulla de damasco morado con cenefa de imaginería bordada en oro y seda, del XIV; y una casulla de terciopelo rojo picado gótico con tiras bordadas de imaginería, del XVI.

También fueron expuestos dos interesantísimos libros de la Catedral de Orense: el Misal manuscrito, con capiteles y orlas de adornos miniadas, complementado o adicionado desde el año 1423 al 1503; y el famoso Misal Auriense, el más antiguo impreso en Galicia, volumen en folio pasta en vitela editado en 1494 en la villa de Monterrey por Gonzalo Rodríguez de Pasera y Juan de Porres.

La sección mejor representada en la Exposición fue, sin lugar a dudas, la de orfebrería en la que incluyen no sólo las obras de metales nobles, como el oro y la plata, sino también las de esmalte, azabache, marfil, cristal y hueso.

Procedentes del Monasterio de Celanova pero pertenecientes a la Catedral de Orense, fueron expuestas varias piezas metálicas: un ara portátil de pórfido verde con guarnición de plata dorada y nielada, representando a Cristo en Majestad entre cuatro ángeles y adornos de tipo mozárabe, del siglo XII; un cáliz de plata en parte dorada llamado de San Rosendo, con letreros y grifos entre follaje de relieve en el nudo, también del XII; una patena correspondiente al cáliz anterior aunque del XV, con grabados de la mano de Dios en nimbo crucífero y letrero gótico; y tres anillos igualmente del XV, dos de ellos con montura de plata sencilla y cristales de roca biselados y el tercero de filigrana dorada. También de la misma Catedral, la imagen-relicario de San Rosendo, de plata repujada con pedestal del mismo material, punzón de orfebre de Salamanca y fecha de 1756, así como un cáliz con servicio de vinajeras y bandeja, de plata repujada y sobredorada, del siglo XVIII, un cáliz con medallones en el pie, de la mitad del XVI, y otro de comienzos del XVII. Y, finalmente, la reproducción de tres relieves repujados en plata, del siglo XV, con la historia de Santa Eufemia (martirio y descubrimiento de su

cuerpo), que se conservan en su altar del deambulatorio de la Catedral, planchas que parecen ser las mismas que cubrían por delante la caja o urna de madera en que estaban las reliquias de la santa mártir.

Pieza importante de las expuestas fue el valiosísimo frontal de la Catedral de Orense, excepcional conjunto del arte lemosino del siglo XIII, formado por 53 placas de cobre dorado y esmaltado representando figuras de santos de relieve con sus respectivos nombres, símbolos de los Evangelistas, monstruos, follajes y otros adornos, el cual se supone retablo o arqueta en que se guardaban las reliquias de San Martín ya que una de las placas representa a dicho santo, pudiendo ser el donante de la obra el obispo orensano del siglo XIII San Alfonso Aredio pues su nombre aparece en la misma y quien dispuso en su testamento que se hicieran en Limoges varios retablos de esmalte para iglesias dedicadas a este santo. También tipo Limoges del siglo XIII, los dos crucifijos de cobre con esmaltes del mismo templo. Y del Museo del Colegio del Santo Angel, el magnífico tríptico de esmalte pintado policromo representando la Coronación de la Virgen y los Evangelistas, arte de Nardon Pénicaud de Limoges de comienzos del XVI.

Otra importante pieza expuesta fue la Cruz de azabache de la Catedral de Orense, de las llamadas de gajos y con santos alrededor del castillete, obra compostelana de fines del siglo XV que se usaba únicamente en los entierros de los capitulares y beneficiados de dicho templo.

Igualmente de la Catedral de Orense se expuso una arqueta de placas de marfil con escenas en relieve de la vida de Santa Susana (que Gómez Moreno en el catálogo confunde con San Esteban) entre asuntos profanos y genios alados y con guarnición de taracea, arte italiano del siglo XV, la que según Ambrosio de Morales contenía con otras reliquias la sábana o lienzo que envolvía el cuerpo de Santa Eufemia y el velo o toca que cubría su cabeza cuando la traslación. Y un báculo de marfil que remata en una cabecita de loro, teniendo una cruz en su boca y adornos grabados y pintados, del XII y procedente del Monasterio de Celanova. También de marfil, pero del Convento de Santa Clara de Allariz, la famosísima Virgen abridera del XIV, sentada con el niño en brazos y con interior ordenado como retablo en varios compartimentos con escenas de la vida de la Virgen, según unos obra de Don Enrique (hijo de Doña Violante de Castilla la esposa de Alfonso X el Sabio) y según otros de su hijo el Rey Don Sancho que era un artista mudo que recobró el habla cuando la terminó, diciéndose que fue donada al mismo por la Reina Violante cuando tomó hábito religioso en él.

Del mismo Convento de Santa Clara de Allariz se expuso otra valiosísima pieza, la Cruz de altar de cristal de roca con engarce y peana de plata sobredorada en la que encajan bellísimas pinturas sobre fondo de oro entre partes de esmalte traslúcido plateado diseñando ramajes, todo ello bizantino

y del siglo XIV pero con adiciones modernas de figuras del Crucifijo, San Juan y la Virgen saliendo en dos ramas del tronco y otras de rey y reina orantes y tres ángeles arrodillados. Y de la Catedral de Orense y procedentes del Monasterio de Celanova, las ocho piezas de ajedrez de cristal de roca tallado, arte fatimí del siglo X, las cuales representan una torre, dos caballos (elefantes), dos alfiles y tres peones.

También de la Catedral de Orense y de la misma procedencia, se exhibieron tres peines litúrgicos de hueso, uno del siglo XII con decoración grabada de tallos serpenteados, otra del XIII con decoración morisca en oro y negro, y otro de igual siglo con adorno calado.

Y, finalmente, del mismo templo y procedencia una cajita morisca de madera de ciprés con adornos recortados y pintados en verde y rojo en el frente, del siglo XIII.

“Exposición de arte románico”

En el año 1960, y organizada por el Gobierno español a través de los Ministerios de Asuntos Exteriores (Dirección General de Relaciones Culturales) y Educación Nacional (Dirección General de Bellas Artes), se celebró la “Exposición Internacional de Arte Románico” que constituyó uno de los acontecimientos culturales más importantes de este siglo. Fue la séptima de las auspiciadas por el Consejo de Europa dentro de una serie dedicada a enaltecer y valorar las grandes creaciones colectivas de los diferentes pueblos europeos, cada una en el país que hubiere desempeñado un papel relevante en la génesis o desarrollo del correspondiente momento cultural. Las anteriores fueron dedicadas al Humanismo en Bruselas, al Manierismo en Amsterdam, al siglo XVIII en Roma, al Rococó en Munich, al Romanticismo en Londres, y a las Fuentes del siglo XX-Artes en Europa desde 1884 a 1914 en París. Esta tuvo por sede dos ciudades españolas: Santiago de Compostela y Barcelona. Marco de la primera fue la Catedral (Templo y Museo) y el Palacio de Gelmírez, con una selección de las piezas más significativas existentes en los monumentos de las rutas de la Peregrinación, y de la segunda el Palacio Nacional de Montjuich, con las procedentes de distintos países y del fondo básico propio.

La mayoría de las revistas españolas dedicaron números extraordinarios a la Exposición, destacando el monográfico de “Goya” (en el que figuró el artículo “La exposición de Arte Románico en Santiago de Compostela” de Manuel Chamoso Lamas), y en 1916 se publicó un completísimo catálogo titulado “El Arte Románico” en el que un equipo de especialistas estudia cada una de las piezas expuestas. Piezas del arte de Occidente, desde mediados del siglo XI a principios del XIII, entre las que destacaban las procedentes

de la provincia de Orense que fueron expuestas en la Cripta y Museo de la Catedral y en el Palacio de Gelmírez de Santiago de Compostela.

Ejemplar extraordinario de la Cripta de la Catedral era el Retablo pétreo con Cristo Salvador y Apostolado del Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil, del cual se hizo un vaciado que se puede contemplar hoy en el Museo Arqueológico de Orense. Realizado en granito, pertenece a la Escuela Gallega del siglo XIII y es el único ejemplar de retablo románico que se conserva en Galicia, estando inspirado en el de orfebrería descrito por la “Crónica Compostelana” que el Arzobispo Gelmírez hizo labrar para su Catedral a principios del XII.

En el Museo de la Catedral se exhibieron varias piezas también de granito y un fragmento de códice. Entre aquellas destacaba un Ángel del año 1194, que se encontró en la Catedral orensana cuando en 1938 se trasladó el coro y se desmontó el primitivo altar y que hoy está en el Museo de la misma. Las otras eran una ménsula del siglo XIII y dos capiteles del XIII o XIV (hay que tener en cuenta la subsistencia tardía del románico en nuestra tierra) encontrados en distintos lugares de Galicia, todas pertenecientes al Museo Arqueológico de Orense. Y el fragmento de códice, dos folios de un Misal del XI, escrito en dos colores y en minúscula con iniciales y titulares en rojo y notación musical aquitana, del Museo de la Catedral.

El resto de las piezas orensanas que figuraron en la Exposición fueron exhibidas en el Palacio de Gelmírez. Allí se pudieron admirar tres magníficas tallas de Cristo Crucificado, una de pasta cartón y las otras de madera, todas gallegas, policromadas y con imagen de brazos horizontales y pies paralelos clavada en cruz con yemas en las aristas: la de la Catedral de Orense, la de la Iglesia de Vilanova dos Infantes y la de la Capilla de San Salvador dos Penedos. La de la Catedral, que se venera en la Capilla de la Asunción, es del siglo XII y tiene corona de florones. La de Vilanova dos Infantes, parroquia vecina de Celanova, es también del XII. Y la de San Salvador dos Penedos, aldea cercana a Allariz, de finales del XII o principios del XIII. Además de éstas, se mostraron otras dos tallas de madera policromada del Museo Arqueológico Provincial: la Virgen sedente, obra del siglo XIII y procedente del Bierzo, y la Virgen de un Calvario, ejemplar del arte popular gallego de finales del XIII o principios del XIV.

Pieza de extraordinaria categoría llevada a la Muestra fue el retablo o frontal de Limoges del siglo XIII, perteneciente al Museo de la Catedral de Orense, formado por cincuenta y tres placas de cobre dorado y esmaltado y de las que doce tienen figuras fundidas, doradas y en relieve representando a la Virgen, varios Apóstoles y otros santos sobre fondo de flores. También el pie de la Cruz que habitualmente sirve de base a una de cristal de roca sostenida por tres ángeles votivos de plata, donada al Convento de Clarisas

de Allariz según unos por Doña Violante (esposa de Alfonso X el Sabio) y según otros por peregrinos del Rhin o París; es de madera, con pinturas sobre pergamino y revestida por armadura de plata con placas de esmalte.

La aportación orensana a la Exposición se completaba con las pequeñas joyas del llamado Tesoro de San Rosendo, conjunto procedente del Monasterio de Celanova y que hoy pertenece al Museo de la Catedral de Orense. Forman parte del mismo las ocho piezas de ajedrez de cristal de roca tallado (una torre, dos elefantes, dos alfiles y tres peones), ejemplares del arte islámico oriental del siglo x, donadas seguramente al Monasterio el año 938 por Ilduara (madre de su fundador). Y el anillo abacial de oro, del siglo xi, con decoración de granulado y filigrana conteniendo un entalle romano. Y los dos anillos abaciales, del mismo siglo, con montura de plata sencilla y cabujones de cristal de roca. Y el cáliz y patena de plata dorada, del xii, con animales entre follaje grabados en relieve en su nudo. Y el báculo de marfil, del xii o xiii, con cabeza de toro sosteniendo una cruz en su boca rematando la voluta. Y el peine litúrgico también de marfil, perteneciente al arte islámico del xii, con decoración de atauriques en una cara. Y los dos peines litúrgicos de hueso, seguramente de principios del xiii, uno decorado con pequeños círculos grabados y un calado en la parte central y el otro con dos placas también caladas en el centro. Y el altar portátil de pórfido verde y plata dorada y nielada, de principios del xii, representando a Cristo en Majestad entre cuatro ángeles. Y, en fin, la mitra de seda, del xii, adornada con bandas de tejido árabe en seda y cuyo estuche de plata es ya del siglo xviii.

“Exposición inaugural del Museo de las Peregrinaciones”

Con motivo de la celebración del Año Santo Compostelano de 1965, y patrocinada por la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación Nacional que editó un bello catálogo escrito por su realizador Manuel Chamoso Lamas con el título de “Año Santo Compostelano-Museo de las peregrinaciones”, tuvo lugar en la Casa Gótica de Santiago de Compostela durante los meses de julio a octubre la “Exposición inaugural del Museo de las Peregrinaciones”. En la misma se mostró un extraordinario conjunto de obras artísticas que, procedentes de toda Galicia, tenían relación con el Santo Apóstol y las peregrinaciones jacobeanas. Muchas de ellas, como es lógico, pertenecían a templos de la provincia de Orense.

De la Catedral de Orense eran cuatro de las imágenes que figuraron en la Exposición: el Apóstol Santiago en Clavijo, grupo de madera policromada de fines del siglo xvii realizado por Francisco Castro Canseco (escultor leonés de nacimiento pero vecino de esta ciudad), que en principio estuvo colocado en el remate del órgano pasando, cuando se retiró este de la nave central al interior de la Puerta Norte y después a la Capilla de San Juan; el

Santiago Peregrino, talla de madera policromada del XVIII y procedente del taller compostelano de Gambino y Ferreiro, situado en el altar del Pilar; otro Santiago Peregrino del mismo material y época, que formó parte de un pequeño grupo de la Aparición de la Virgen al Apóstol y del mismo altar; y el Santiago Caballero de igual material y época que lo remataba hasta que pasó a la Capilla de San Juan. Del Palacio Episcopal de Orense la Virgen Peregrina, talla de madera policromada de la escuela compostelana de la segunda mitad del XVIII. De la Iglesia de Santa María de Xunqueira de Ambía otra Virgen Peregrina, muy parecida a la anterior y del mismo material y fecha. De la Iglesia de Santiago de Zorelle el Santiago en Clavijo, también de madera policromada y arte popular del XVIII. Y de la Iglesia de Santiago de la Rabeda el Santiago Peregrino de granito policromado e igualmente del arte popular del XVIII.

También figuraron en la Exposición valiosas piezas de orfebrería. De la Iglesia de San Pedro de Maceda una custodia-ostensorio de las llamadas de sol, de plata con zonas sobredoradas, obra de fines del siglo XVIII realizada por el platero compostelano Jacobo Pecoul (miembro de una familia de plateros de origen francés que vivió y trabajó en Galicia). De la Iglesia de Santa María de Xunqueira de Ambía un cáliz de plata sobredorada de principios del XVI y un portapaz de bronce dorado a fuego de la segunda mitad del mismo siglo. Tres cruces procesionales de plata repujada y grabada procedían de las Iglesias de Santiago de Zorelle, Santiago de Trasariz y Santiago de Anllo, respectivamente: la primera realizada a mediados del XVII por el platero vallisoletano Isidro de Montanos (hijo de uno de los autores de la custodia de la Catedral de Orense); la segunda también en el XVII por el platero orensano Ortiz; y la tercera a fines del XVIII por el platero orensano, Carlos Abad. Y, finalmente, dos cuadros relieves de plata del pasado siglo propiedad de la Catedral de Orense, de los que el Cabildo de la de Santiago regalaba a la persona que hacía la ofrenda del Año Santo, uno realizado por el platero compostelano Ruperto Sánchez y el otro de autor desconocido.

Todas estas obras no son más que una pequeña muestra, que figuró en la "Exposición inaugural del Museo de las Peregrinaciones" de Santiago de Compostela, de lo que con el tema del Apóstol y de las peregrinaciones hay en las iglesias orensanas. Otras piezas importantes no figuraron en la misma: las dos imágenes románicas, de principios del siglo XIII, del Pórtico del Paraíso de la catedral de Orense y de la Iglesia de Grustey; las de Moure de la Iglesia de Rairiz de Veiga, Roque Salgado de la Iglesia de Villamarín, y Alonso López de las Iglesias de Lumeares y Medorra, del XVII; la de Gambino del Musero Arqueológico Provincial de Orense y Ferreiro del Museo de la Catedral de Orense, del XVIII; y la de Magariños de la Iglesia de las Cal-

das, del XIX. Sin citar, claro está, el número de piezas de orfebrería de todos los templos de la provincia.

“Exposición Silos y su época”

El papel desempeñado por el Monasterio de Silos en el campo artístico español es muy grande. Por ello, el Ministerio de Educación y Ciencia (Comisaría General de Exposiciones y Dirección General de Bellas Artes) montó en el año 1973 en el propio Monasterio (en agosto y septiembre) y en el Palacio de Velázquez de Madrid (en noviembre y diciembre) la magna “Exposición Silos y su época”. Parte importante de la misma eran las piezas incorporadas al edificio del primer emplazamiento y que, como es lógico, no pudieron figurar en el segundo. Pero se seleccionaron otras muchas procedentes de distintos puntos de su entorno, casi todas románicas (de los siglos X, XI y XII) y góticas (de los XIII, XVI y XV) y alguna renacentista (de los XVI y XVII).

Fue Comisario General de la Exposición Luis González Robles y, con el título “Silos y su época”, se publicó un catálogo de la misma redactado por un equipo formado por Juan José Martín González, Rafael Torres, Luis Caballero, Juan Zozaya y José Luis Bouza.

La provincia de Orense envió varias piezas a la Exposición, unas propiedad del Museo de la Catedral y otras del Museo Arqueológico, y aunque la representación de la misma no era grande en cantidad sí lo era en calidad.

Del Museo Arqueológico figuraron en la Exposición cuatro piezas mozárabes: de los siglos X y XI: un relieve de piedra con escena de la Adoración de los Magos, procedente de la Iglesia de San Juan de Camba; un capitel de mármol blanco con decoración vegetal, procedente de la Iglesia de Santa María de Vilanova; y dos ventanas geminadas de granito en forma de arcos de herradura procedentes de las Iglesias de San Juan de Camba y Reza Vella.

Y del Museo de la Catedral, figuraron en la Exposición: los restos de un frontal formado por cincuenta y tres placas de cobre dorado y esmaltado, arte lemosino del siglo XIII, en las que se representa a la Virgen con Apóstoles y Santos y que fue donada seguramente por el Obispo San Alfonso Areidio; el ara portátil de pórfido verde y guarnición de plata dorada y nielada, de principios del XII, representando a Cristo en Majestad y procedente del llamado Tesoro de San Rosendo del Monasterio de Celanova; y las dos cruces de cobre dorado con esmaltes, ambas de tipo Limoges del XIII, en las que se representa a Cristo y que proceden de las Iglesias de Albas y Ameixa respectivamente.

“Exposición Juan de Juni y su época”

En Galicia solamente se conservan dos obras de Juan de Juni, el genial imaginero de la escuela castellana del siglo XVI, y las dos en la provincia de Orense: la Inmaculada del Museo Arqueológico de la capital y la Virgen de la Esperanza de la Iglesia de Santiago de Allariz. Por ello, cuando el Ministerio de Educación y Ciencia (Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural) quiso conmemorar el cuarto centenario de su muerte montando la “Exposición Juan de Juni y su época”, las incluyó en la misma. La Muestra se celebró en el año 1977 y tuvo por escenario el Museo Nacional de Escultura (Iglesia de la Pasión) de Valladolid, en los meses de abril y mayo, y las Salas de la Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural de Madrid, en los de mayo y junio.

Fueron Comisarios Especiales de la Exposición Juan José Martín González y Joaquín de la Puente. Y con el título “Juan de Juni y su época”, se publicó un catálogo redactado por el primero con la colaboración de Jesús Urrea y José Carlos Brasas Egido.

Las obras de Juan de Juni procedentes de la provincia orensana que figuraron en la Exposición fueron, como ya hemos señalado, la Inmaculada del Museo Arqueológico de la capital y la Virgen de la Esperanza de la Iglesia de Santiago de Allariz. La primera, de madera policromada y realizada hacia 1577 por encargo de Doña Inés Pérez de Belmonte, representa a la Virgen con un libro en la mano izquierda y el dragón a sus pies faltándole la derecha que debería llevar la azucena representativa de la pureza. Y la segunda, también de madera policromada y realizada en la década de 1560, representa a la Virgen con un disco en el vientre con las letras JHS y encima la paloma del Espíritu Santo.

Pero también figuraron en la Exposición otras dos obras realizadas por artistas seguidores de Juni, ambas del Museo de la Catedral de Orense: el San Marcos de Juan de Angés el Mozo y el Cristo atado a la Columna del Maestro de Sobrado. La primera, de madera de nogal y realizada entre 1580 y 1590, es uno de los tableros de la sillería de coro del templo. Y la segunda, de madera policromada y realizada a mediados del siglo XVI, fue en principio imagen procesional.

“Exposición Europalia 85”

En Bélgica, la nación representativa del ideal de la Europa Unida, cada cinco años se monta una gran muestra dedicada a los distintos países que forman el Viejo Continente. La de 1985, titulada “Exposición Europalia 85”, lo fue a España.

La Exposición, de la que fue Comisario General Luis González Seara, estaba formada por un extraordinario conjunto de muestras repartidas durante los meses de septiembre a diciembre por distintas ciudades de Bélgica: “Esplendores de España y las ciudades belgas, 1500-1700”, “Goya”, “Tápies, Chillida y López García”, “Los Beatos” y “Los reyes bibliófilos” en Bruselas; “Picasso, Miró y Dalí” en Charleroi; “Santiago: Mil años de peregrinación europea” en Gante; “Juan de Flandes” en Brujas; “Sorolla y Solana en Lieja; y sobre distintos aspectos de nuestra historia y arte otras en Lovaina, Namur, Tournai, Hasselt... Muestras que se complementaron con la celebración de ciento cincuenta manifestaciones culturales relacionadas con las mismas, con la publicación de los correspondientes catálogos, y con la creación de una sinfonía escrita por Luis de Pablo y un cartel pintado por Antoni Tápies.

La exposición “Santiago: Mil años de peregrinación europea”, completísima visión del Camino a lo largo del tiempo, tuvo por escenario la Abadía de San Pedro de Gante. Las piezas exhibidas procedían de dieciocho naciones, siendo las más importantes las de la Catedral de Santiago y sobre todo el antiguo coro pétreo del Maestro Mateo, estando divididas en las siguientes secciones: “Introducción sobre el peregrinaje”, “Orígenes del culto”, “La Catedral de Santiago”, “Tipos de peregrinación”, “El peregrino caminante a través de la iconografía”, “Vínculo entre el Camino de Santiago y el arte europeo”, “Culto”, y “La figura del Apóstol a través de la iconografía y las leyendas”.

Entre las piezas exhibidas en la Muestra figuraban cuatro procedentes de la provincia de Orense, tres de la Catedral (el ara de San Rosendo y las imágenes de Santiago Matamoros y Santiago Caballero) y una de la Iglesia de Santiago de las Caldas (la de Santiago Peregrino). El ara de San Rosendo, de pórfido verde con guarnición de plata dorada y nielada, es del siglo XII, representa a Cristo en Majestad entre cuatro ángeles y se guarda en su Museo. La imagen de Santiago Matamoros es de madera policromada y su autor Francisco Castro Canseco, del siglo XVIII y destinada a rematar el coro, pasando después al interior de la Puerta Norte y ahora a la Capilla de San Juan. La imagen de Santiago Caballero, también del XVIII, está igualmente en la Capilla de San Juan. Y la imagen de Santiago Peregrino, del año 1919, es obra del escultor compostelano Magariños y preside su retablo mayor. Con estas piezas, dos murales con fotografías en color del retablo pétreo de la Iglesia de San Esteban de Ribas de Sil y del Santiago sedente en piedra policromada del Pórtico del Paraíso de la Catedral de Orense.

Fue Comisario de esta Exposición Carlos Valle Pérez, y de ella se editó un voluminoso catálogo con el título “Europalia 85-España-Santiago de Compostela 1.000 ans de pelerinage européen” escrito por varios autores.

“Exposición O Pórtico da Gloria e o seu tempo”

El Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago de Compostela, obra cumbre de la escultura románica de toda la Cristiandad, fue realizado en el último tercio del siglo XII por el genial Maestro Mateo. Este artista constituye el colofón de un grupo que, durante la segunda mitad del mismo, dejó en Castilla las obras maestras del estilo llamado de transición: el apostolado de la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo; la portada occidental, el relieve de la Anunciación de la meridional y el cenotafio de los Santos Mártires de la Basílica de San Vicente de Avila; el relieve de la Anunciación del claustro del Monasterio de Santo Domingo de Silos; y el friso de la fachada de la Iglesia de Santiago de Carrión de los Condes.

Con el Pórtico de la Gloria Compostelano, uno de los hitos del arte universal de todos los tiempos, finaliza el románico y comienza el gótico. Como muy bien dijo el profesor Serafín Moralejo, en su estatua del profeta Daniel “el arte europeo aprendió otra vez a sonreír tras siglos de haberlo olvidado”; sin esta sonrisa sería imposible la del ángel de la Catedral de Reims. La repercusión que el Pórtico de la Gloria tuvo en Galicia fue tan grande que, aun durante el apogeo gótico, las portadas de sus templos seguían influenciadas por el mismo. Dos de ellas constituyen una copia, con variaciones claro, de su conjunto escultórico: la del Paraíso de la Catedral de Orense y la principal de la Iglesia de San Martín de Noya. Otras muchas introducen elementos parciales de su estructura. Así, los apóstoles y profetas de las columnas aparecen con distintas identificaciones en las del Colegio de San Jerónimo de Santiago, Iglesia de San Julián de Moraime, Iglesia de Santiago de La Coruña y Catedral de Tuy. Los ancianos del tímpano en las Iglesias de San Lorenzo de Carboeiro, San Nicolás de Portomarín y San Esteban de Ribas de Miño; y convertidos en santos o ángeles en las del Colegio de San Jerónimo de Santiago, Iglesias de Santa María y Santiago de La Coruña, Santa María y Santiago de Betanzos y tímpano de Clavijo de la Catedral de Santiago de Compostela.

Todo esto viene a la memoria al reseñar la “Exposición O Pórtico da Gloria e o seu tempo” que, durante los meses de septiembre a noviembre de 1988, se exhibió en varias dependencias del Palacio de Gelmírez y Catedral de Santiago de Compostela. La Exposición, una de las más importantes muestras artístico-históricas del siglo, fue montada por la Consellería de Cultura y Deportes (Dirección General del Patrimonio Histórico y Documental) de la Xunta de Galicia con la colaboración de los organismos oficiales de aquella ciudad. Con el título “O Pórtico da Gloria e o seu tempo” se publicó un catálogo de la Exposición redactado por Daniel Barreiro Ramos, Francis-

co Fariña Busto, Fernando López Alsina, Serafín Moralejo y José Carlos Valle Pérez que fue Comisario de la misma.

Entre las más de trescientas piezas que se exhibieron en la Exposición, varias procedían de diversos templos y museos de la provincia de Orense. Destacaba sobre todas el retablo pétreo de Cristo y los Apóstoles de la Iglesia de San Esteban de Ribas de Sil, obra maestra de la escultura románica del siglo XII en la que en el anverso se representa a Jesús en Majestad flanqueado por sus discípulos sobre un friso de arquetas y en el reverso arcatura. También de piedra eran los dos tenantes de altar con figuras, el del Museo de la Catedral de Orense (procedente de su primitivo altar mayor y en cuya parte superior se guardaban las cenizas de San Martín de Tours) del siglo XII y el de la Iglesia de Santa María de Xunqueira de Ambía del siguiente, el fragmento de retablo de la misma iglesia y época, y la imagen del Apóstol Caballero de la Iglesia de Santiago de Ribadavia del XIV. Obra importante también era el Crucifijo de madera de la Iglesia de San Salvador de Vilanova dos Infantes, del siglo XIII.

Las piezas de orfebrería procedían todas del Museo de la Catedral de Orense. Así, la placa de cobre dorado y esmaltado representando el Apóstol Santiago, que forma parte de un frontal lemosín del siglo XIII. Y el conjunto del llamado Tesoro de San Rosendo, por haber pertenecido al Monasterio de Celanova, de los siglos XII y XIII: el ara portátil de pórfido verde con guarnición de plata dorada y nielada, representando a Cristo en Majestad entre cuatro ángeles y adornos de tipo mozárabe; el cáliz de plata, con inscripción y grifos entre follaje en el nudo, y la patena también con inscripción (pero del siglo XV); el báculo de marfil, rematado en una cabecita de toro; la mitra de tela y galones árabes, en estuche de plata (del siglo XVIII); y los tres peines litúrgicos de hueso, con adornos calados y decoraciones grabadas.

El resto de las piezas procedían del Museo Arqueológico de Orense: varias cerámicas de los siglos XII y XIII, halladas en distintos centros de la provincia; un peto con monedas de la misma época; y la medalla de bronce de Marcelo Macías, en la que una cara representa el Pórtico compostelano, realizada en 1916 por el escultor Francisco Asorey.

”Exposición Galicia no tempo”

La “Exposición Galicia no tempo” constituyó la más importante y completa de las muestras del arte gallego. Fue la primera de las que se montarán en Santiago de Compostela durante la última década del actual siglo, en las cuales se pretende presentar las señas de identidad espiritual y material de esta tierra. En ella se exhibieron más de doscientas cincuenta piezas de escultura y orfebrería procedentes de los templos, museos y colecciones particulares de toda Galicia. La cronología de las mismas abarca desde media-

dos del tercer milenio antes de Cristo hasta los tiempos actuales, dividida en cuatro secciones: “Las Raíces”, “El Camino”, “El Esplendor” y “La Nueva Identidad”. “Las Raíces” incluyó desde el año 2600 antes de Cristo hasta principios del siglo IX, con los nebulosos tiempos de la Prehistoria. Cultura Castreña, Romanización y Paleocristiano. “El Camino”, desde mediados del siglo IX hasta finales del XV, con el Románico y el Gótico en torno al culto jacobeo y de las Peregrinaciones. “El Esplendor”, desde principios del XVI hasta mediados del XIX, con el Renacimiento, el Barroco y el Neoclásico que irradiaron de la tumba del Apóstol. Y “La Nueva Identidad”, desde finales del XIX hasta la actualidad, con el Modernismo creador de nuevas formas.

La Exposición, celebrada durante los meses de enero a septiembre de 1991, tuvo por escenario la Iglesia y Monasterio de San Martín Pinario de Santiago de Compostela. Fue montada por la Consellería de Cultura y Juventud (Dirección General del Patrimonio Histórico y Documental) de la Xunta de Galicia, Arzobispado de Santiago y Diócesis de Galicia. Bajo la dirección de su Comisario General José Manuel García Iglesias, y con el título de “Galicia no tempo”, se editó un completísimo catálogo realizado por un equipo de especialistas y en el que se recojen las fichas de todas las piezas que figuraron en la misma.

De las piezas que formaron la Exposición, cerca de sesenta procedían de la provincia de Orense. El conjunto más importante de “Las Raíces” era el del Museo Arqueológico de esta ciudad, formado por piezas de granito de la cultura Castreña del siglo I entre las que destacan el torso de Armeá, la cabeza de Rubiás y el sedente de Xinzo de Limia, y por la de mármol de la Romanización del III con las figuras de Dionysos y Ampelos de Mourazos. También del Museo Arqueológico eran el gozne de Arméa y el trisquel calado de Castromao, de piedra y del I, la pilastra de Amiadoso, de mármol y del II, el altar de San Pedro de Rocas y la lauda de Ouvigo, de granito y del VI. Y de colecciones particulares el torso de guerrero de Castromao y la estela de Muíño de San Pedro, de granito del I. Completaba el conjunto cuatro pequeñas piezas de orfebrería, tres del Museo Arqueológico y la otra del Museo de la Catedral de Orense: el botón de Urdiñera, de bronce y del XVI antes de Cristo; la arracada de Vilar de Santos, de oro y del III-II antes de Cristo; el anillo del río Sil, también de oro y del III; y el anillo del Tesoro de San Rosendo, de oro con piedra de cornalina y del V al IX.

Entre las Esculturas correspondientes a “El Camino”, todas de la época del Románico de los siglos X al XII, destacaba el tenante de altar de piedra, en el que se guardaban las cenizas de San Martín de Tours, del Museo de la Catedral de Orense. Y entre las piezas de orfebrería, unas de la época del Románico y otras del Gótico del XII y XIII, el ara portátil de pórvido verde y plata dorada y nielada, representando a Cristo en Majestad entre cuatro

ángeles, y las placas de Limoges de cobre dorado y esmaltado, con las figuras de la Virgen con Apóstoles y santos, también del Museo de la Catedral de Orense, y la Virgen abridera de marfil y la Cruz de cristal de roca, del convento de Santa Clara de Allariz al que las dejó en testamento la Reina Doña Violante. Completaban el conjunto otras piezas de granito del x al xiv: el relieve de Pazó, el modillón y capitel de Vilanova dos Infantes, los relieves de Camba, y el capitel de la Catedral, del Museo Arqueológico de Orense, y la estela de Manin, de la Capilla de Santa Eufemia de Manin.

Pero el conjunto más importante de piezas orensanas, tanto en cantidad como en calidad, era el incluido en “El Esplendor”. Entre las esculturas de la época del Renacimiento, todas de madera policromada y de los siglos xvi y xvii, destacaba la Inmaculada realizada por Juan de Juni para el Convento de San Francisco de Orense y hoy en el Museo Arqueológico de esta ciudad. Pero había otras también que hay que citar: la Santa Lucía y las pequeñas figuritas del altar mayor de la Catedral, y la Santa Marta y el San Juan de la Iglesia de San Pedro de Moreiras, todas de Cornielles de Holanda; el Cristo atado a la columna de la Catedral y el Cristo de la Humildad de la Iglesia de Santa Marta de Velle, ambas del llamado Maestro de Sobrado; el San Miguel Arcángel de la Iglesia de San Julián de Casoio, de Pedro de Arbulo; el San Benito de la Iglesia de San Esteban de Ribas de Sil y las tres tablas del coro de la Catedral, de Juan de Angés el Mozo; y las tablas del coro del Monasterio de Montederramo (repartidas hoy entre este templo, el Museo Arqueológico y una colección particular de Orense), de Alonso Martínez. Entre las esculturas de la época del Barroco, todas de madera policromada y de los siglos xvii y xviii, sobresalían las del orensano Francisco de Moure: el precioso San Mauro y el San Roque de la Catedral, y el impresionante San Bartolomé (considerada una de las mejores imágenes españolas de su época) y la Santa Ana de la Iglesia de Santa María de Beade. Y otras que también hay que citar: la Inmaculada y el San Antonio de Padua de la Catedral, de Mateo de Prado; la Dolorosa de la Catedral, antes atribuida a Gregorio Fernández y ahora a su discípulo Tomás de Sierra; la Virgen del Rosario de la Iglesia de Santo Domingo de Orense, de Francisco de Castro Canseco; y el San Famiano y el Santiago Peregrino de la Iglesia del Monasterio de Osera, de José Gambino. Y entre las piezas de orfebrería, todas de la época que va desde finales del Gótico hasta finales del Barroco durante los siglos xvi y xvii, destacaba singularmente la bellísima Cruz Procesional de la Catedral, obra extraordinaria del famoso platero Enrique de Arfe. Pero también el tríptico de la Coronación de la Virgen, de la Colección Santamarina-Temes (Colegio del Santo Ángel) de Orense, esmalte lemosino de Nardón de Péni-caud; y la Cruz Procesional de azabache y el Portapaz de plata sobredorada, de la Catedral; y las Cruces Procesionales de las Iglesias de Santa María de

Viana del Bollo y Santa Eulalia de Banga, de Gonzalo de Cea y Gaspar González respectivamente.

Finalmente, en “La Nueva Identidad”, las esculturas de la época Modernista del siglo XX, realizadas en piedra, terracota, bronce o madera: la Adoración y el Torso de Antonio Failde, la Dona dos Oito de Acisclo Manzano, la Venus del Miño de Manuel García de Bucíños, y el Marouco Termado de Ignacio Basallo. Aquí se notó la falta del escultor orensano Arturo Baltar.

Y aunque están incluidas en el Catálogo, hay algunas piezas procedentes de la provincia de Orense que no figuraron en la Exposición: la Estela de Riós, de la Casa Parroquial de Santa María de Riós; el Sarcófago de San Wintilia, de la Iglesia de Santa María de Punxín; el Santiago Sedente, de la Iglesia de Santiago de Gustey; la Cruz Parroquial, de la Iglesia de San Munio de Veiga; la Cruz Procesional, de la Iglesia de Santiago de Zorelle; y la Custodia y tres Cajas-peto, del Santuario de las Hermitas.

“Exposición Reyes y mecenas”

Con objeto de mostrar el despertar cultural y artístico aparecido en el Siglo de Oro español a través de la protección ejercida por los Reyes Católicos, Emperadores de la Casa de Austria y grandes familias de la nobleza española, durante los meses de marzo a mayo de 1992 se exhibió en el Museo de Santa Cruz de Toledo la “Exposición Reyes y mecenas”. Fue organizada por el Ministerio de Cultura (Centro Nacional de Exposiciones), Patrimonio Nacional y Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con la colaboración del Ministerio de Ciencia e Investigación, Land Tirol y ciudad de Innsbruck de Austria.

Actuaron de Comisarios de la Exposición Fernando Checa Cremades y Rosario Díez del Corral, publicándose un catálogo de la misma con el título “Reyes y mecenas. Los Reyes Católicos-Maximiliano I y los inicios de la Casa de Austria en España” redactado por varios autores, entre los que figura Jesús Sáenz de Miera que lo hizo de las piezas procedentes de Orense.

La Exposición reunió unas trescientas cincuenta piezas artísticas (esculturas, pinturas, grabados, platas, esmaltes, telas, tapices, armas, armaduras, libros...) recogidas en distintas partes de España y Austria, así como en otras naciones europeas y americanas, fechadas entre los años 1470 y 1520. Su contenido se dividió en cuatro partes: la primera, con obras de tendencias flamencas e hispano flamencas, italianizadas y mudéjares; la segunda, con obras pertenecientes al mecenazgo de las principales casas nobiliarias españolas; la tercera, con obras pertenecientes al mecenazgo eclesiástico; y la cuarta, con obras pertenecientes al mecenazgo de los Reyes Católicos y los Emperadores Maximiliano I y Carlos V de Austria.

En la Exposición figuraron dos piezas de la Catedral de Orense, la Cruz de Enrique de Arfe y el Portapaz de un orfebre vallisoletano llamado Iván, ambas correspondientes al gótico final del primer cuarto del siglo XVI y donadas a dicho templo por la familia de los Benavente.

“Exposición Hispania-Austria”

La “Exposición Hispania-Austria”, exhibida en el Castillo de Ambras de la ciudad austriaca de Innsbruck durante los meses de julio a septiembre de 1992, es casi la misma que la de “Reyes y mecenas” de Toledo. De las trescientas piezas que la formaron, gran parte de ellas ya habían figurado en ésta, y aunque se agregaron algunas nuevas faltaron bastantes más. El Catálogo, con el título de “Hispania-Austria”. Los Reyes Católicos-Maximiliano I y los inicios de la Casa de Austria”, es el mismo que el de Toledo, aunque con las correspondientes variantes.

De aquellas dos piezas de la Catedral de Orense que estuvieron en la de Toledo, en la Exposición austriaca sólo se exhibió el Portapaz vallisoletano del primer cuarto del siglo XVI y donado al templo por la familia de los Benavente.

“Exposición Platería en la época de los Reyes Católicos”

“El mismo portapaz de la Catedral de Orense que figuró en la anterior muestra formó parte de la “Exposición Platería en la época de los Reyes Católicos” que, durante los meses de noviembre y diciembre de 1992, se exhibió en las salas de la Fundación Central Hispano de Madrid. Este portapaz, vallisoletano del primer cuarto del siglo XVI y que la familia de los Benavente donó a dicho templo, era una de las 126 piezas de platería realizadas en los últimos años del siglo XV y primeros del XVI procedentes de distintos puntos españoles y extranjeros. La Exposición estaba dividida en tres secciones: la primera, dedicada a los principales artífices de la época; la segunda, a los clientes y donantes de las piezas; y la tercera, a los distintos tipos de las mismas. Formó parte del programa del Consorcio Madrid 92 y fue organizada por la Fundación Central Hispano, siendo su Comisario José Manuel Cruz Valdovinos el autor del Catálogo titulado “Platería en la época de los Reyes Católicos”.

CATALOGOS

“Exposición dedicada a la Exposición Regional Gallega de 1909 y al Centenario del nacimiento de Alfredo Brañas” —Jesús Carro García y Paulino Pedret Casado— 1959.

“El Arte en España —Exposición Internacional de Barcelona 1929—
Guía del Museo del Palacio Nacional” —Manuel García Moreno— 1929.

“El Arte Románico-Catálogo” —Varios autores— 1961.

“Año Santo Compostelano —Museo de las Peregrinaciones— Exposi-
ción inaugural” —Manuel Chamoso Lamas— 1966.

“Silos y su época” —Juan José Martín González, Rafael Torres, Luis
Caballero, Juan Zozaya y José Luis Bouza— 1973.

“Juan de Juni y su época” —Juan José Martín González, Jesús Urrea y
José Carlos Brasas Egido— 1977.

“Europalia 85 —España— Santiago de Compostela 1.000 ans de Péleri-
nage Européen” —Varios autores— 1985.

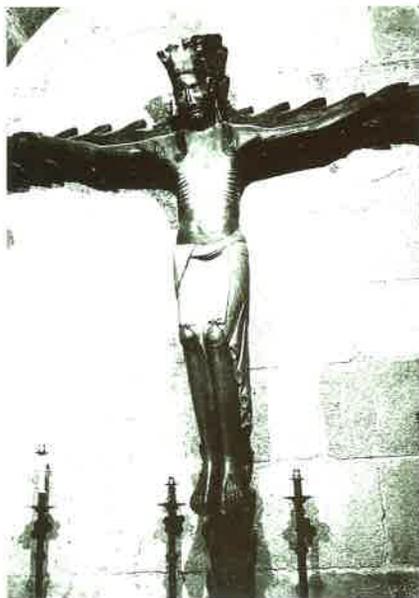
“O Pórtico da Gloria e o seu tempo” —Daniel Barreiro Ramos, Francis-
co Fariña Busto, Fernando López Alsina, Serafín Moralejo y José Carlos
Valle Pérez— 1988.

“Galicia no tempo” —Varios autores— 1992.

“Reyes y mecenas. Los Reyes Católicos-Maximiliano I y los inicios de la
Casa de Austria en España” —Varios autores— 1992.

“Hispania-Austria. Los Reyes Católicos-Maximiliano I y los inicios de la
Casa de Austria en España” —Varios autores— 1991.

“Platería en la época de los Reyes Católicos” —José Manuel Cruz Val-
dovinos— 1992.



Cristo de los Desamparados bizantino.
Catedral de Orense.



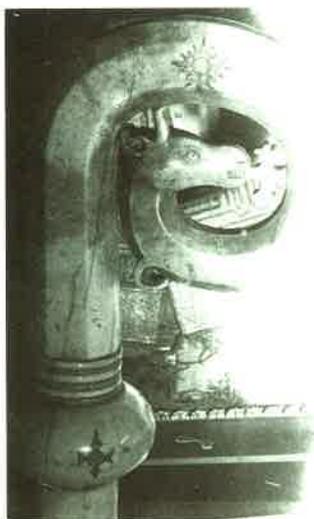
Dolorosa de Tomás de Sierra.
Catedral de Orense.



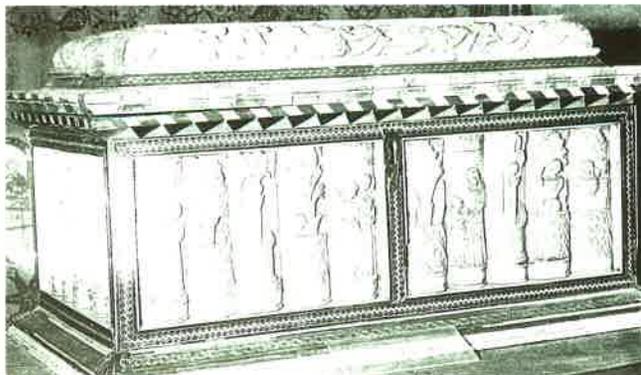
Cruz Procesional de Enrique de Arfe.
Catedral de Orense.



Cruz Procesional Compostelana.
Catedral de Orense.



Báculo del Tesoro de San Rosendo.
Catedral de Orense.



Arqueta italiana de Santa Susana.
Catedral de Orense.



Frontal de Limoges. Catedral de Orense.



Ajedrez del Tesoro de San Rosendo. Catedral de Orense.

